

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

SANTA FE Y EL TRATADO DE INTEGRACIÓN REGIONAL CON CÓRDOBA. UN NUEVO ESCENARIO INSTITUCIONAL EN LAS RELACIONES SOCIEDAD CIVIL / ESTADO

PETRACCA, ALBERTO, Abogado. Facultad Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales Univ Nacional Rosario. **MUTTI, GASTON**, Licenciado en Ciencias Políticas. Facultad Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales Univ. Nacional Rosario. **PRIOTTI, MONICA**, Licenciada en Ciencias Políticas Facultad Ciencias Económicas Universidad Nacional Rosario. **MOLTENI, ROXANA**, Licenciada en Ciencias Políticas. Facultad Ciencias Económicas Universidad Nacional Rosario

Esta ponencia versará sobre la conformación de nuevas unidades territoriales tal es el caso de la Región Centro integrada por las provincias de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos. Se analizará el surgimiento y funcionamiento de la Región, haciendo hincapié en los comportamientos de sus actores políticos y sociales, así como las interacciones de ésta con la Provincia de Santa Fe.

EL SURGIMIENTO DE NUEVAS TERRITORIALIDADES: La Región Centro.

Existe un intenso debate acerca de los cambios que produce el proceso de globalización en las identidades nacionales transformando las relaciones entre el Estado y la sociedad civil. Veremos cómo esos cambios aparecen reflejados en la construcción de la Región Centro en la Argentina. La Constitución Nacional reformada en 1994 incluye en su artículo 124 la facultad que tienen las provincias para conformar regiones tendientes a lograr el desarrollo económico y social, conjuntamente con la creación de aquellos órganos encargados de cumplir estos propósitos (Mutti, 1999).

Las regiones se constituyen de esta forma en nuevos espacios jurídicamente limitados a las que los gobiernos provinciales podrán recurrir a los fines de lograr un mayor desarrollo conjunto con otras provincias.

En este marco se circunscribe la firma del Tratado de Integración que dio paso a la conformación de la Región Centro entre las provincias de Santa Fe y Córdoba el 15 de agosto de 1998, con la posterior incorporación de Entre Ríos.

En dicho tratado se establecieron como principales objetivos "...promover el crecimiento económico y social y el desarrollo humano y de la salud, la educación, la ciencia, el conocimiento y la cultura..." (art.1). Los órganos propuestos para el logro de estos fines son: la Junta de Gobernadores; un Comité Ejecutivo conformado por los ministros de las provincias, que podrán fijar sub-grupos de trabajo; una Secretaría Administrativa como órgano de coordinación conformada por un representante de cada provincia; y una Comisión Parlamentaria Conjunta con representación de las minorías. Además, se fijó la necesidad de la participación de los gobiernos municipales, si bien no hay ningún órgano que la contemple.

Haciendo uso de las facultades que la Junta de Gobernadores tiene de invitar a otras provincias a formar parte de la Región Centro, se formalizó la incorporación de Entre Ríos, firmando el Acta Acuerdo los gobernadores Mestre, Obeid y Busti el día 7 de abril de 1999. Quedó abierta la posible inserción de la provincia de San Juan a este proceso de regionalización iniciado en 1998 (cosa que finalmente no sucedió).

Este proceso de regionalización ha sido impulsado decididamente por los gobernadores de las primeras provincias firmantes del acuerdo, pero fundamentalmente por parte de las diferentes cámaras empresarias que actuaron como promotoras del proceso de integración. Las mismas se encuentran trabajando en conjunto.

Se pretende consolidar una zona que dispute la centralidad que ha tenido históricamente Buenos Aires, conformando el segundo polo de desarrollo en el país y tercero en el marco del Mercosur, después de San Pablo.

La región deberá superar el mero tratado haciéndolo parte de la práctica cotidiana y dar respuestas a los cambios que se están produciendo mundialmente. Es por ello que el entonces gobernador de la provincia de Córdoba, pidió el máximo esfuerzo a los magistrados provinciales y a las fuerzas económicas para aunar sus puntos de vista generando sistemas impositivos armónicos que permitan inversiones dirigidas indistintamente a cualquiera de las provincias.

Sociedades globalizadas:

La globalización es considerada un proceso que genera distintos actores en el sistema mundial (Molteni, 1999). Esto implica que países, regiones, empresas transnacionales, organizaciones públicas y privadas, grupos y movimientos sociales se encuentran estrechamente interrelacionados por una permanente interacción e interdependencia. Además de los Estados-Nación y los actores transnacionales aparecen las ciudades y regiones como espacios de articulación entre estos, conformando verdaderos polos de concentración demográfica y de poder económico. Estas regiones funcionan, o buscan hacerlo, como centros de comunicación y decisiones estratégicas del sistema internacional.

La globalización "debilita instituciones". Esto se pone de manifiesto en una serie de "procesos en virtud de los cuales los Estados-Nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios" (Beck, 1998).

Hay una ruptura de la forma tradicional de hacer política aunque no de la política. Ella empieza a expresarse por otros caminos que no son los tradicionales. La autoridad del Estado se ve socavada por el capital internacional a través de los grupos económicos. "A nadie se le oculta que se ha producido una especie de toma de los centros materiales vitales de las sociedades modernas que tienen estados nacionales, y ello sin revolución, sin cambio de leyes ni de constituciones; es decir, mediante el desenvolvimiento simple y normal de la vida cotidiana" (Beck, 1998).

Lo nuevo no es sólo lo expuesto sino también la percepción pública de la transnacionalización que está ocurriendo, realzando el papel que en el escenario mundial tienen hoy los medios de comunicación.

La globalización forma parte de la modernidad, entendida ésta como una modernidad inconclusa,¹ que tiene como característica central producir una "sociedad de riesgo". Es decir, genera una creciente cantidad de riesgos políticos, sociales, económicos, individuales y comunicacionales que son imposibles muchas veces de controlar por parte de las instituciones nacionales.

Es un proceso contingente que también incide profundamente en los ámbitos locales. Así nos acercamos al concepto de "glocalización" (global-local) como forma de explicar estos cambios. Muchos de los problemas presentes en la región son producidos por la globalización, ya que se relacionan directamente con los cambios en el capitalismo, en los nuevos modos de producción, en la nueva división internacional del trabajo o en los efectos de una cultura global sobre el consumo y las identidades nacionales.

Pero, por otro lado, las sociedades latinoamericanas se siguen enfrentando con problemas en la construcción de su Estado nacional como son: la constitución de instituciones sólidas de gobierno y su control; la generación de una burocracia "racional"; la extensión de la protección de los derechos y garantías del estado de derecho entre la población; el surgimiento y la consolidación de actores de la sociedad civil; el control de las fuerzas armadas y de seguridad, entre otras cuestiones (Marden, 1997, 52).

¹ De acuerdo a Habermas la invasión del sistema técnico-económico al mundo de la vida quebró el ideal europeo encarnado en la idea de progreso y la confianza de la ciencia asociados al Estado-Nación. La modernidad inconclusa se puede pensar como las promesas incumplidas de la modernidad (Beck, 1998).

Como hemos visto, la regionalización es una de las consecuencias de la globalización. El caso de la región Santa Fe- Córdoba- Entre Ríos se inscribe en estos cambios.

Ciudadanía, heterogeneidad y región.

La Región Centro se asienta fundamentalmente sobre bases económicas e institucionales, que tienen como meta el desarrollo integral y solidario. Como nueva área territorial, presenta "homogeneidades internas", principalmente la zona comprendida por las ciudades de Rosario, Santa Fe, Córdoba, Río Cuarto y Paraná. Aunque los cambios que ocasiona también profundizan las diferencias entre un norte pobre y un sur rico (Priotti, 1999).

Además se van generando "configuraciones institucionales nuevas", que se producen en el marco del desdibujamiento de las culturas nacionales ocasionados por la globalización. Es decir, las identidades modernas son "territoriales y monolingüísticas", en cambio las identidades que están surgiendo son "transterritoriales y multilingüísticas" (García Canclini, 1995).

Este nuevo escenario nos lleva a replantear el tema de la ciudadanía y el tipo de identidad creada a partir del Estado nacional.

Los referentes jurídicos-políticos de la Nación donde la identidad se vincula con el territorio pierden fuerza, las construcciones supranacionales implican la formación de nuevas identidades "se produce un espacio de luchas, un terreno de memorias diferentes y un encuentro de desigualdades" (García Canclini, 1995).

Históricamente el Estado Nación definió a la ciudadanía como "el derecho a tener derechos" (Marshall, 1954). Se ha distinguido entre una ciudadanía civil (libertades o derechos individuales), política (derecho a elegir y ser elegido, a la participación en el ejercicio del poder político) y social (derecho al trabajo, educación, cultura, salud, vivienda, entre otros).

Este proceso que siguió una secuencia en cuanto a la ampliación y acumulación de derechos, civiles en el siglo XVII, políticos en el siglo XIX y sociales en el XX, alcanzó su expansión más plena en el Estado de Bienestar europeo.

Esta construcción histórica de la ciudadanía se encuentra entrelazada con la de los derechos humanos, constituyéndose en un límite contra la arbitrariedad del poder (Jelin, 1996).

Los derechos para ser tales deben ser exigibles, posibles de ser invocados y ejercidos en plenitud, todo derecho supone una obligación y un deber correlativo.

Esta concepción de la ciudadanía moderna está cuestionada a partir de una pérdida de centralidad estatal. Pero es necesario definir qué tareas y funciones resignará el Estado y cuáles no podrá delegar.

Esta redistribución del poder del Estado no se traduce en una mayor libertad ciudadana. Si el poder reside en el mercado, ese poder es anónimo, se ejerce en lugares no especificados y pocos lo detentan, porque el ideal de la globalización no es generar un ciudadano universal en el sentido kantiano, sino un consumidor universal (Ansaldi, W, 1998)

La racionalidad económica determina al consumo como el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos. Cabe preguntarse en esta oportunidad qué pasa en una región donde se profundizan las diferencias entre zonas de pobres y de ricos.²

El mercado no solo regula las relaciones económicas sino que penetra profundamente en las relaciones sociales. Prevalece una mentalidad de intercambio, predominando un "individualismo negativo" que recela de la acción colectiva, erosionando "el animus societates" (Lechner, 1996).

La pérdida de principios universalistas y de representaciones sociales que servían de anclaje a las identidades colectivas conlleva a una enorme precariedad de la vida social. La fractura, la polarización, la segmentación, implican sistemas de exclusión automatizada. "La segmentación educativa y un progresivo fenómeno de selección tecnocrática que ha desdemocratizado

² Es necesario aclarar que los conceptos relativos de pobreza y riqueza no tienen solamente un criterio geográfico de diferenciación, sino que también la encontramos, y cada vez más, asentada en las zonas del llamado "círculo virtuoso" de la Región Centro. Gran parte de esa diferenciación que se encuentra "dentro" tiene su origen en el hecho de la existencia de áreas expulsoras de pobres.

socialmente la constitución del poder, han creado las condiciones de una democratización restringida, en las que todos votan pero pocos deciden, en la que se limita el acceso generalizado a la propiedad de tener, pero también del poder y del saber" (Villareal, 1997).

Conclusiones:

Se nos presentan tendencias contradictorias como país en vías de desarrollo. Las podemos considerar como tales en la medida en que junto a los procesos de globalización, de constitución de una sociedad civil global, de regionalismos y del surgimiento de particularismos, muchos de los principales requerimientos que se le presentan a las sociedades periféricas se relacionan con la necesidad de una maduración de los Estados nacionales y la ciudadanía (Anderson, s/d, 110; Mutti, 1999).

Los principales problemas no son solamente los que trae aparejado los nuevos procesos, sino también la ausencia de un modernismo genuinamente difundido en nuestras sociedades civiles. Por lo antes dicho, nuestros países enfrentan conjuntamente problemas propios de la modernidad junto a la crisis provocada por la globalización y la transnacionalización (Anderson, s/d, 112).

Así, las regiones que se conforman en nuestro país se están constituyendo principalmente ante los requerimientos producidos por los cambios económicos del capitalismo mundial. La necesidad de colocar a los mercados locales en condiciones para competir aparece como uno de los principales, sino el más importante, de los argumentos esgrimidos para la firma del Tratado Córdoba- Santa Fe- Entre Ríos.

Uno de los problemas que plantean las relaciones región-ciudadanía y modernidad-globalización es la necesidad de conjugar universalismo con diferencias. La ciudadanía debe profundizar los derechos civiles, políticos y sociales pero no puede agotarse en ellos, debe proyectarse a diversos campos de la vida social, ya sea en el nivel local, regional, nacional e internacional.

La lucha por los nuevos derechos que extienden el concepto de ciudadanía, recrea la necesidad de una nueva definición de polis y de actividad política. Una forma más compleja de entender la región. En torno a ella la ciudadanía debe profundizar y cambiar su significado requiriendo de nuevas instituciones que se hagan cargo de la misma.

Bibliografía:

- ANDERSON, J., "The exaggerated death of the nation-state", en J. Anderson, et al, A Global World?, s/d.
- ANSALDI, W. "Reivindicación del arte de navegar contra el viento". Texto expuesto en la Universidad de Barcelona. Departamento de Sociología y Metodología de las Ciencias Sociales.
- BECK, U., Qué es la globalización?. Falacias del globalismo, respuestas a la globalización, Edit. Paidós, Barcelona, 1998.
- El Litoral, Santa Fe 13 de agosto de 1998 y 16 de agosto de 1998.
- GARCÍA CANCLINI, N., Consumidores y ciudadanos, Grijalbo, México, 1995.
- JELIN, E., "La construcción de la ciudadanía", en Nueva Sociedad, Caracas, 1996.
- La Voz del Interior, Córdoba, 16 de agosto de 1998.
- ECHNER, N., "Estado y Sociedad en una perspectiva democrática", ponencia presentada al VI Coloquio de Sociología, Cali, Colombia.
- MARDEN, P., "Geographies of dissent: globalization, identity and the nation", en Political Geography, vol. 16, nº 1, 1997.
- MARSHALL, T., "Citizenship and social class", en Class, citizenship, and social development, Capítulo IV, Nueva York, 1965.
- MONETA, C., Las reglas del juego. América Latina, globalización y regionalismo, Edit. Corregidor, Bs. As. 1994.
- MOLTENI, R., "Algunos abordajes teóricos sobre la globalización", ponencia presentada en el Seminario Región Centro, organizado por el PID Santa Fe: *la singularidad de sus*

transformaciones sociales y políticas desde 1989, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 22 de Abril de 1999.

- MUTTI, V. G., "La regionalización: entre la nación, lo global y la provincia". Ponencia presentada en el **Encuentro de Fin de Siglo. Latinoamérica: Utopías, Realidades y Proyectos**, organizado por la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Salta, 3 al 5 de noviembre de 1999.

- PRIOTTI, M., "Algunas aproximaciones teóricas sobre la construcción de las identidades ciudadanas en la Región Centro", ponencia presentada en el **Seminario Región Centro**, organizado por el Proyecto de Investigación y Desarrollo *Santa Fe: la singularidad de sus transformaciones sociales y políticas a partir de 1989*, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 22 de abril de 1999.